

Sin ningún tipo de participación pública, la Junta no electa acaba de otorgarle a Mike Miles una extensión de contrato de 5 años, algo sin precedentes.

Esto apesta a corrupción pública. Miles y Morath allanaron el camino para el “paracaídas dorado” de Miles al destituir a los cuatro miembros de la junta que cuestionaron este saqueo de fondos.

Si tuviéramos una junta electa, podríamos exigirles cuentas en las urnas. Pero en cambio, estamos a ciegas—y no sabremos el costo total para los contribuyentes hasta que el distrito publique discretamente los detalles hoy a las 5 p.m.

Esto no es una democracia. Es una estafa. Y quienes están pagando el precio son nuestros hijos. En los salones de HISD, los estudiantes están atrapados en un experimento dañino donde el aprendizaje real queda en segundo plano.

Es hora de que los líderes empresariales de Houston—los que aún no lo han hecho—exijan una investigación y una rendición de cuentas real antes de que se cause más daño.